

UNA FLOR EN LA POCILGA

Pastor: Oscar Arocha

Octubre 16, 2011

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, República Dominicana

“Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo: A la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.” – (2 Corintios 1:1-2)

El título de esta carta es explícito: *“A la iglesia de Dios que está en Corinto,”* y esta en particular es la segunda que les escribió. En la primera impartió cortantes exhortaciones con el fin de corregir no pocos desvaríos, y llama la atención que antes de finalizarla los estimuló al bien hacer: *“Por tanto, mis amados hermanos, estad firmes, constantes, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.”* (v15:58). Ahora se ven los resultados del buen consejo, dio buenos frutos: *“Nuestra esperanza respecto de vosotros está firmemente establecida, sabiendo que como sois copartícipes de los sufrimientos, así también lo sois de la consolación”* (v7). A pesar de la abundancia de faltas y pecados, el testimonio apostólico fue que eran verdaderos Creyentes. Su labor ministerial no fue en vano. Tuvieron oídos para oír la voz de Dios; buena reacción.

En estos dos primeros versos se aprecian dos asuntos: Una etiqueta: *“Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo: A la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya,”* y una salutación: *“Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.”* En la etiqueta hay dos partes; los remitentes: *“Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo,”* y los destinatarios: *“A la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya.”* En la salutación dos también. El saludo: *“Gracia y paz a vosotros,”* y de quién viene: *“De Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.”*

El sermón será así: **Uno**, El Portal o prefacio de la carta. **Dos**, El saludo Apostólico.

(1). EL PORTAL O PREFACIO DE LA CARTA

Aquí enfocaremos en los remitentes y los destinatarios.

Los Remitentes de la Carta

Primero Saulo: “Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo.” En esta portada de la carta Pablo indica su oficio, “apóstol de Cristo.” Y en esto difiere de los demás apóstoles, que si bien es cierto que fueron elegidos por Cristo mismo mientras estuvo sobre la tierra, Pablo fue escogido por Cristo glorificado, y así lo hace saber más adelante: “¿No soy apóstol? ¿No he visto a Jesús nuestro Señor?” (1Co.9:1); todos vieron a Cristo, todos fueron encargados de las enseñanzas al pueblo redimido, les fueron dados dones extraordinarios, y Pablo los aventajó en todo a todos. Se pudiera decir el apóstol eminente.

Luego agrega: *“Por la voluntad de Dios,”* esto es, que Dios los escogió, o que debían ser puesto por el mismo Señor Jesús en el apostolado. El Rey los escoge y el primer ministro los pone en el cargo, sería la idea. Recordemos que Cristo es el Príncipe o Gobernador de la Iglesia. Aplicado al caso de cada miembro, que debemos asegurarnos en nuestro llamado y oficio que fue por la voluntad de Dios, no por la nuestra. Como dice Pablo en otro lugar, que fue apóstol por la voluntad de Dios, no la del hombre. Si estás haciendo algún oficio en el Reino, preguntamos, ¿quién te puso allí? Considera estas palabras: *“Y hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados”* (Mateo 10:30), y si los cabellos de mi cabeza no caen sin Su providencia, mucho menos un oficio en Su Iglesia, que es mucho mayor trascendencia sin Su voluntad. Así que, busquemos la gloria de Dios y Su aprobación en el lugar donde nos ponga. Pienso que ayudaría mucho sujetar los impulsos carnales en nuestro pechos considerar que el oficio no es un fin en sí mismo, sino la senda a transitar hacia el llamado mayor; óigalo: *“El Dios de toda Gracia, que os llamó a su gloria eterna en Cristo”* (1Pedro 5:10).

El Otro Remitente. Leo: *“El hermano Timoteo.”* La carta fue enviada de él mismo y de Timoteo, o que esta unidad hace el contenido de la carta más fuerte, o de mayor aceptación, recordemos que Pablo escribe a un grupo de hombres prejuiciados contra él, y ahora les hace saber que tanto él como Timoteo piensan igual en lo que les escribe. Es propio hacerlo así cuando nuestra autoridad ha sido puesta en dudas. Esto es condescender con la debilidad ajena. Dios lo hace así con nosotros; un caso: *“Y el Espíritu Santo descendió sobre El en forma corporal, como una paloma, y vino una voz del cielo, que decía: Tú eres mi Hijo amado, en ti me he complacido”* (Lucas 3:22); El Padre y el Espíritu Santo se unieron en condescendencia en la ordenación del Hijo a Su ministerio Redentor, y esto por la debilidad del ser humano. De igual manera han de hacer los que son guiados por el Espíritu de Dios, cuando el caso lo requiera. Eso hizo Pablo en aquella ocasión, o que la unidad con Timoteo fortaleció su autoridad apostólica frente a los Corintios. En cierta manera los sacramentos de la iglesia hacen esta función, o que en ocasiones necesitamos ver y sentir para fortalecer nuestro creer. Mis sentidos o sentimientos son parte importante en mi vida de fe. Un paréntesis de condescendencia: *“Bueno es cantar alabanzas a nuestro Dios, porque agradable y apropiada es la alabanza”* (Salmos 147:1); Dios no necesita el agrado melodioso en nuestros cantos, sino para que le cantemos con mayor agrado y entusiasmo, y esto por nuestra debilidad.

Humildad. Volvemos al punto: *“Pablo, y el hermano Timoteo,”* de paso vemos que fue un argumento de notoria humildad en este gran apóstol, procura no monopolizar el respeto a su persona, sino que lo comparte con el joven Timoteo. Pablo recibió las revelaciones directas del cielo, ahora le toca corregir errores del mismo Evangelio, y lo hace en cooperación con un joven pastor. Entonces decimos, que todos los que son guiados por el Espíritu de Cristo están contentos en modestia y humildad, de unirse a otros en las grandes empresas del Evangelio. Quienes aman glorificar a Cristo se agradan en que otros le glorifiquen y sean también recompensados. Eso vemos aquí. Esto es lo que llamaríamos transmitir la autoridad de las Escrituras al corazón de otros hombres, y allí la humildad tiene parte esencial. Dicho de otro modo que las verdades del Evangelio tienen poder y autoridad sobre uno, y así se comunican a otros. Un caso lo ilustra: *“Y decían a la mujer: Ya no creemos por lo que tú has dicho, porque nosotros mismos le hemos oído, y sabemos que éste es en verdad el Salvador del mundo”* (Juan 4:42). La humildad de la mujer contagió a los otros samaritanos. Pablo fue humilde, lo mostró con Timoteo, y lo pasó a lo Corintios.

Los Destinatarios de la Carta

Leemos: *“A la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya,”* se pueden ver dos asuntos: Un grupo redimido: *“la iglesia de Dios que está en Corinto,”* y su cualidad moral: *“Los santos que están en toda Acaya.”*

El Grupo Redimido. Corinto fue una ciudad idólatra y muy impía, no obstante hubo allí una Iglesia de Cristo: *“A la iglesia de Dios que está en Corinto.”* He aquí el poder y eficacia del bendito Evangelio de salvación, el medio que Dios emplea para llamar los hombres y llevarlos a Cristo: *“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere”* (Juan 6:44), esto es, que cuando el Señor trae una persona a salvación, no hay en los cielos ni en la tierra quien pueda apartarlo, y tal es el mensaje de la historia de esta Iglesia, que aun en la infidelidad donde cayeron, he aquí el apóstol es enviado a rescatarlos, y los rescató; la comida espiritual le fue traída. Esas son las hojas para sanidad de las naciones. Tal es el poder que tiene la Palabra de Dios con la bendición de Su Espíritu, no sólo en ciudades impías tal Corinto, sino también en nuestros corazones incrédulos. Del mismo modo, pongamos un hombre lleno de impiedad bajo los medios de Gracia y salvación, y de seguro verá que Dios en Su tiempo le hace un nuevo hombre, una nueva creación. Tal como fue en la creación, que del caos sacó las hermosuras que vemos en la naturaleza, así de un corazón confundido, turbado, deprimido, en caos, levanta un nuevo hombre, creado en Cristo Jesús, Señor nuestro. Los cielos y la tierra que vemos ahora fueron creados por Su palabra, pero la nueva creación, los verdaderos convertidos son creados por el Evangelio: *“Habéis nacido de nuevo, mediante la palabra de Dios que vive y permanece”* (1Pedro 1:23). Los herederos del nuevo mundo que Dios ha prometido.

Cualidad Moral del Grupo. Es dicha así: *“Los santos que están en toda Acaya.”* La región o provincia fue Acaya, y la ciudad Corinto. Ellos fueron sacados del mundo y el pecado, para ser miembros de la familia de Dios en la tierra; adoptados en Cristo y se les dio un nuevo nombre: *“Santos.”* Es cierto que algunos son débiles, otros fuertes, otros pobres y otros ricos, pero todos son santos, tal cual una familia, un sólo apellido con diferentes formas y tamaños. Aun así, todos y cada uno merecedores del debido respeto, notemos que el gran Apóstol así se expresa: *“A todos los santos que están en toda Acaya,”* esto es, que aun el menor de ellos no debe ser menospreciado o subvaluado. Nosotros ahora vivimos en la provincia de Santiago, pero en lugares dispersos unos de otros, y así fue entre ellos, de ahí su expresión: *“Están en toda Acaya,”* o que habían Creyentes en la ciudad y en sus alrededores; en la zona metropolitana, fuera de ella, y en la rural. El Evangelio se había expandido. Se destaca que los verdaderos Cristianos son unidos a Cristo mediante la fe, no obstante también son unidos a una Iglesia local, localizada en un lugar. Las Congregaciones tienen una membresía compuesta por los santos de Dios. Estaban dispersos, pero se congregaban en un sitio. Notemos este versículo: *“Y el Señor añadía cada día al número de ellos los que iban siendo salvos”* (Hechos 2:47); los que son añadidos a esta grande salvación, también son añadidos a la membresía de la Iglesia local.

Ellos Son Santos. cuando uno lee este texto se pregunta, ¿cómo fueron llamados santos habiendo entre ellos tanto pecado? Es cierto que aun en la mejor Iglesia de Cristo hay falsos y verdaderos: *“Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega; y al tiempo de la siega diré a los segadores: ‘Recoged primero la cizaña y atadla en manojos para quemarla, pero el trigo recogedlo en mi granero’”* (Mateo 13:30); hay trigo y cizaña; o que Creyentes e incrédulos están mezclados, no obstante todos son llamados a ser santos, de manera que cuando Pablo escribe lo hace indicando la mejor parte. Es como el oro en la tierra, está sucio, pero no decimos tierra sino oro; así es con los Creyentes, son santos, o que señalaríamos su mejor parte, la santa naturaleza que hay en cada uno de ellos. Estamos

siempre llamados a destacar la parte más noble en nuestros hermanos. Todos y cada uno de los miembros de una Iglesia Evangélica profesan ser cristianos: “*Llamados a ser santos*” (Romanos 1;7), y así mismo son denominados. Tal el individuo que se graduó de ingeniero; el profesa serlo y así le llamamos. Cuando una persona cree en el Señor Jesucristo y pasa a ser miembro de la Iglesia le llamamos santo porque a eso Dios lo llamó, o lo que esa persona profesa ser.

Pregunta: ¿Cuáles son las cualidades de un santo? Para responder iremos a tres versículos del NT con su correspondiente comentario.

Un traslado. Leo: “*Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en muerte*” (1 Juan 3:14). El santo ha sido dotado de un nuevo corazón y ahora ama a Cristo y los que son de Cristo, o que prefiere la compañía de los hermanos a sus amigos del mundo. Es más cercano un hermano a un simple amigo. Nótese que dice, “*ama,*” o que prefiere la compañía de aquellos que son como él, santos de Dios. Un caso: “*Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos... y le hizo una túnica de diversos colores*” (Génesis 37:3); prefirió a José. Nuestras preferencias indican lo que uno ama. El santo ha sido trasladado a un nuevo corazón, y ama lo que antes aborrecía, y aborrece lo que antes amaba. Cuando recibimos una visita no le permitimos pasar a los dormitorios, sólo los muy cercanos entran allí; así es con el nuevo corazón, allí entra uno mismo y los muy cercanos; nótese: “*Sabemos que hemos pasado de muerte a vida porque amamos a los hermanos.*”

Son siervos de Dios. Leo: “*¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?*” (1 Corintios 3:16); nuestro servicio será de acuerdo al espíritu que esté dentro de uno. El hombre común sirve a quien tiene dentro, él mismo. Así el santo tiene dentro de sí el Espíritu Santo y ahora dedica su vida a un servicio mejor que lo que hacía antes, al servicio de Cristo. El Espíritu Santo construyó Su Templo, y luego lo habitó, o que nos hace nueva criatura y allí reside. El Espíritu nos trae nueva luz, vida y amor. Estimula las Gracias de Dios dentro de uno, santifica.

Una nueva conducta: “*Vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable*” (1 Pedro 2:9); el santo por su conducta anuncia o manifiesta el poder divino, las virtudes de Cristo, que gobierna su corazón. El santo ha recibido la gloria de Dios dentro de su ser con el fin de que por medio de su conducta retorne esa gloria al Padre. El santo tiene ahora una “*luz admirable*” y se goza manifestarla ya sea en público como en privado. Los chinos tienen una cultura china, piensan, hablan y se comportan como chinos. Así mismo el Creyente: “*nación santa*” tiene una cultura santa, piensa, habla y se comporta como lo que es, un santo.

Hoy vimos o se expuso este versículo: “Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo: A la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya.” Este es el Portal o prefacio de la carta, en tres partes: Los remitentes, Pablo y Timoteo. Los destinatarios, los santos en Corinto y Acaya. Y su cualidad moral, santos de Cristo.

APLICACIÓN

1. **Hermano: Anímate en saber que Dios estableció una Iglesia en Corinto.** En sentido religioso Corinto fue como aguas cloacales, putrefactas, apestosas, pero en medio de ese lodazal moral Cristo puso una flor hermosa, perfumada, Su Iglesia. Una flor en medio de la pocilga. Hoy es un testimonio histórico que el agrado de Dios es salvar hombres y mujeres aun en medio de terrible perversidad y corrupción: *“El SEÑOR, el SEÑOR, Dios compasivo y clemente es... Que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado.”* Así que, no te sientas echado a un lado, ni menospreciado, Dios ha salvado un pueblo grande y numeroso aquí en nuestra ciudad, y te ha puesto en medio de Sus redimidos. El quiere hacer muchos Cristianos.
2. *Amigo: Tu perfil de pecador califica para ser salvado. Examinemos lo que tú eres: Pecador, o lo que es lo mismo, en alguna manera has codiciado, has fornicado, has mentido, has robado, has odiado, has chismeado, te has deleitado con pornografía, en alguna manera has engañado, has idolatrado; en fin, de arriba hasta abajo has pecado, estás, pues, condenado por la Ley de Dios. Pero ahora hay remedio para ti; oye esto: “No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento” (Lucas 5:32). Tú tienes todas las cualidades de inmoralidad necesarias para que Cristo se apiade de ti y te salve. Eres como uno de los Corintios. Ahora, ruégale que te perdone y te salve, y Cristo lo hará.*